

La secundaria: ¿qué y cómo escribimos en ella?

Astrid Loreley Ullman

Resumen: La escritura nos permite conocer el mundo y recorrerlo; nombrar le otorga sentido e identidad a las cosas. Lo que no sabemos nombrar no lo podemos interiorizar. Necesitamos saber escribir y conocer el lenguaje para poder dialogar, conocernos y encontrarnos con los/as otros/as y con nosotros mismos.

Por ello, en la escuela secundaria, es fundamental desarrollar la escritura, más aún teniendo en cuenta la etapa adolescente que se atraviesa en paralelo con dicha formación. Ineludiblemente los/as jóvenes que transitan las aulas deben escribir, deben poder expresarse y explicarse a través de las letras.

Entonces qué y cómo escribimos en la secundaria, son preguntas que debemos reflexionar y problematizar, todos los actores partícipes de la formación de estos/as jóvenes. Debemos ser conscientes de que ellos/as no pueden aprender y perfeccionar solos el mundo de la escritura, debemos ensañarles y guiarlos en este proceso.

Palabras claves: secundaria – escritura – jóvenes – desafíos – docentes.

Un poco de historia

En nuestra memoria más reciente se encuentra aún la imagen de las políticas de descentralización neoliberales aplicadas en la década del 90 y la posterior crisis del 2001. Estas situaciones afectaron bruscamente a la educación argentina. Lejos quedó la premisa de “educar al soberano, alfabetizar y normalizar la cultura” (Fernández, 2002: 16). La escuela, por aquellos años, se volvió comedor, contención, abrigo, hogar; no era la misma. Como plantea Fernández, “las redes simbólicas colectivamente sancionadas acerca de qué es la escuela y cuál es su sentido, no dan cuenta de cuánto allí acontece. Las instituciones educativas tienen hoy sentidos que no contienen

lo expresado en su acta fundacional y su legitimación formal” (2002: 16).

Ante estos avatares que sufrió la educación era inminente una transformación, era necesario reorganizarla y otorgarle el sentido que se merecía. Por ello se sancionó en 2006 la Ley Nacional de Educación N° 26.206; en 2007 la Ley Provincial de Educación N°13.688 y, en 2011, se modificó el Reglamento General de las Instituciones Educativas de la provincia de Buenos Aires.

Todas estas legislaciones tienen como objetivo colocar a los/as estudiantes en el centro de la escena, como sujetos de derecho; que la educación sea para todos/as los ciudadanos/as del territorio argentino, que sea inclusiva realmente. Sin duda, esta meta se vuelve un importante desafío para todos los actores de la educación, porque implica nuevos/as estudiantes, nuevos recorridos, nuevas prácticas, saberes, trayectorias, estrategias...

En consonancia con esto último las palabras de Claudia Bracchi, Directora Provincial de Educación Secundaria de la provincia de Buenos Aires, son esclarecedoras y ponen de manifiesto el desafío que tiene la escuela:


hablamos de trayectorias educativas en términos más amplios tratando de reconocer que ya no hay más trayectorias predecibles para lo cual muchos de los docentes, fuimos formados en la escuela secundaria como un grupo homogéneo, predecible y el que quedaba afuera del modelo quedaba por fuera del sistema. La verdad es que hoy estamos ante trayectorias que son heterogéneas, que son contingentes, que son diversas, que la escuela, la institución, los adultos son los que tienen que generar las condiciones para reconocer a estos jóvenes principalmente en el nuevo cambio cultural y de la nueva Legislación (2013).

1, 2, 3, 4, 5 y 6. La nueva secundaria

La escuela secundaria fue parte de los procesos de modificación enumerados anteriormente, y entre los cambios más importantes podemos resaltar que es obligatoria y cuenta con seis años de cursada. Hay varios ejes de análisis para indagar sobre esta modalidad, pero en este artículo, nos focalizaremos particularmente en la escritura.

Ineludiblemente los/as jóvenes que transitan las aulas deben escribir, es necesario para su desarrollo y crecimiento tanto

La secundaria:
¿qué y cómo escribimos en ella?



humano como intelectual. Es necesario que sepan expresarse, que puedan decir con palabras lo que sienten, piensan y opinan. Y esto no es una condición exclusiva para los/as que quieran seguir estudios universitarios y terciarios, es primordial para todos/as. Como bien plantea la investigadora Rossana Viñas, se debe entender a la lectura y a la escritura:

como prácticas sociales que nos atraviesan a lo largo de toda la vida; en nuestra cotidianeidad como profesionales, como docentes, como estudiantes, como personas. Y están situadas histórica y socialmente. Se desarrollan en proceso; no son un acto que se aprende de una vez y para siempre ni se evalúa de manera técnica. Son un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que se resignifican en los distintos espacios que se transitan.

Desde la mañana hasta la noche, se está atravesado por diferentes prácticas lectoras y escritoras; a lo largo del día, se debe leer y escribir. Es decir, asignar sentido, interpretar y producir discursos con el fin de interactuar con todo lo que rodea” (2014: 31).

La escritura nos permite conocer el mundo y recorrerlo; nombrar le otorga sentido e identidad a las cosas. Lo que no sabemos nombrar no lo podemos interiorizar. Necesitamos saber escribir y conocer el lenguaje para poder dialogar, conocernos y encontrarnos con los/as otros/as y con nosotros mismos. Por ello en la secundaria es fundamental desarrollar la escritura, más aún teniendo en cuenta la etapa adolescente que se atraviesa en paralelo con dicha formación.

En relación a esto debemos reflexionar sobre qué y cómo se escribe en la secundaria. Si deseamos, como lo manifiestan las normativas y los diseños curriculares, reconocer a los/as estudiantes como sujetos de derecho, que puedan ser autónomos, críticos y que construyan sus propias nociones de mundo, y durante los seis años de secundaria les damos trabajos prácticos con preguntas como ¿Qué es el sistema solar? Y en el manual dice “El sistema solar es...”, dificultosamente podremos lograr que ellos/as puedan construir y argumentar sus posiciones.

Se sabe que quien escribe sobre un tema, al terminar de escribir sabe más que cuando comenzó. Difícilmente los chicos puedan comunicar por escrito lo que aprendieron sobre un tema si no les han enseñado cómo hacerlo y si las únicas instancias de escritura consisten

en la respuesta a cuestionarios de preguntas cerradas (que esperan respuestas por “sí” o por “no”) o que se responden relevando información literal de los textos (las típicas “¿Cuándo...?”, “¿Dónde...?”, “¿Quién...?”). Así como pensamos que para ‘leer en voz alta’ hay que generar prácticas de lectura en voz alta; creemos que para comunicar lo aprendido es necesario también generar propuestas sistemáticas y sostenidas que les posibilite a los alumnos atravesar diversas experiencias de ‘puesta en palabras’ de lo leído” (2010:11).

Esta cita tomada del material denominado *Entre nivel primario y nivel secundario. Una propuesta de articulación*, perteneciente al Ministerio de Educación de la Nación, aborda las potenciales problemáticas con que se encuentran los/as estudiantes al salir de la escuela Primaria y pasar a la Secundaria; muchas de las que se enumeran son las mismas que hallamos, más tarde, en el ingreso a la universidad (particularmente en el ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, donde indagamos estas cuestiones en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura -CILE-).

Sin desestimar este amargo dato -que complejiza aún más esta temática-, lo que se busca rescatar de la cita es que los/as estudiantes no pueden solos; es necesario que nos comprometemos como docentes a trabajar en conjunto con ellos/as, y les explicamos, dialogamos e intervenimos en el aula teniendo como eje la autonomía y el crecimiento de estos/as y no el 7 u 8 que puedan tener en el boletín; será muy difícil que esos/as jóvenes logren tener luego las herramientas para desenvolverse en otros espacios, focalizándonos precisamente en la escritura y pensando en el más minúsculo acto; un ejemplo podría ser realizar una publicación en *Facebook*. “Es fundamental hoy, tener en cuenta el/los contexto/s en el/los que se mueven y se desarrollan esos jóvenes, de dónde vienen; conocer su mundo es la clave” (Belinche y otros, 2012: 4). No podemos construir nada en cualquier espacio educativo si primero no sabemos a quién/es tenemos en frente. Debemos conocer a los/as estudiantes, conocer sus consumos, trayectorias, gustos, problemáticas, para posibilitar el encuentro en el aula y, a su vez, poder tomar esos saberes para utilizarlos en el proceso de enseñanza, para entrelazar el afuera y el dentro de la escuela.

Entonces qué y cómo escribimos en la secundaria, son interrogantes que debemos reflexionar y problematizar, sobre todo partiendo de lo antes detallado. No se puede continuar

La secundaria:
¿qué y cómo escribimos en ella?

con preguntas cerradas, con respuestas transcritas de los libros o de la Internet, con el forzado estudio de memoria por no entender qué se vio en Ciencias Sociales durante el primer trimestre, con temas anacrónicos que no tienen anclaje en la realidad. Porque, con o sin intención, lo que logramos es que los/as estudiantes sí escriban, pero automáticamente, sin un sentido; entonces, suceden dos cosas: una es que no aprenden lo que se intentó enseñar y otra es que no ven en la escritura un proceso y una herramienta de autonomía que les permite expresarse y ser entendidos por el/la otro/a.

Los medios siempre presentes

Los medios masivos de comunicación también abordan esta temática, siempre desde una perspectiva negativa y dramática, respaldando sus titulares en las palabras de los docentes y especialistas del tema, pero obturando las voces de los/as jóvenes. Algunos titulares de diarios de distintos puntos del país son:

*El 66% de los chicos de la secundaria pública no aprende a leer*¹ (Titular del diario *El Tribuno*, 27/01/2014).

*Los alumnos escriben cada vez peor y no le dan importancia*² (Titular del diario *Clarín*, 18/09/2013).

*Leer y escribir, asignaturas pendientes para alumnos de la secundaria*³ (Titular del diario *La Voz del Interior*, 04/12/2013).

*Causa de fracaso temprano. Comprensión de textos: un agujero negro en educación*⁴ (Titular del diario *El Día*, 17/07/2011)

Podemos visibilizar, a partir de esta selección de titulares, como se construye de forma poco optimista la temática que abordamos en el artículo; a excepción del título de *El Día*, los tres restantes culpan y/o hacen responsables a los/as estudiantes de la situación. Como plantea Charaudeau, “la información no existe en sí misma, en un espacio exterior al hombre, como pueden existir algunos objetos de la realidad material (un árbol, la lluvia, el sol) cuya significación depende, ciertamente,

¹ Disponible en: <http://www.eltribuno.info/el-66-los-chicos-la-secundaria-publica-no-aprende-leer-n367980> Consultado el 7 de junio de 2015.

² Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/alumnos-escriben-vez-peor-importancia_o_995300515.html Consultado el 7 de junio de 2015.

³ Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/educacion/leer-y-escribir-asignaturas-pendientes-para-alumnos-de-la-secundaria> Consultado el 7 de junio de 2015.

⁴ Disponible en: <http://pasado.eldia.com/edis/20110717/compreension-textos-agujero-negro-educacion-educaciono.htm> Consultado el 7 de junio de 2015.

de la mirada que el hombre posa sobre ellos, pero cuya existencia es independiente de la acción humana” (2003: 44). La información se construye y construye discursos que circulan mediante diversos soportes.

En estas notas se le otorga veracidad y confiabilidad a la información expuesta porque se toman testimonios de los docentes y especialistas, por ejemplo:

“En el secundario, manda la inmediatez: quieren resolver todo ya, como en un buscador web. Si leen no se detienen a discutir una idea para desarrollar el juicio crítico, ni releen un trabajo antes de entregarlo”, advierte Mariana García, que enseña Lengua y Literatura a unos 120 chicos de tercero, cuarto y quinto año en dos colegios privados de Caballito” (*Clarín*).


“Directivos y profesores reconocen el problema, admiten que es ‘grave’, y coinciden en varios aspectos respecto de las causas. Enfatizan que ‘los adolescentes no leen’. Apuntan que el hábito de la lectura ya no se inculca en los hogares ‘porque los adultos tampoco lo tienen’. Hablan de ‘años’ de abandono de prácticas escolares ‘básicas’. Y, en ese contexto, acuerdan que la posible solución ‘llevará mucho tiempo’” (*El Día*).

“Sandra Cúchero, profesora del ciclo básico de Ipem 115 de barrio Alberdi (Córdoba), opina que la enseñanza de la escuela primaria ‘no es eficiente’ y que esto se arrastra a la secundaria. Cree que el uso desmedido de celulares ‘desvirtúa el idioma, con el uso de códigos particulares’ y en desmedro de la lengua. Además, plantea que los alumnos ‘leen poco y nada, y por eso les cuesta muchísimo hilvanar una idea y redactarla bien’” (*La Voz del Interior*).

“Se ha flexibilizado la enseñanza de la gramática a lo mínimo posible, como para que el alumno se sienta motivado a estudiar y aprender. Esta falta de lectura (...) incide drásticamente en la dificultad, por parte de los chicos, para expresarse por escrito de un modo adecuado. Entonces, lo que más escasea en la redacción es un uso medianamente adecuado de la puntuación, por ejemplo. Por otra parte, los errores ortográficos están al orden del día y la escasa competencia para elaborar una redacción coherente y entendible” (*El Tribuno*).

Como podemos observar, los entrevistados seleccionados, manifiestan las problemáticas que tienen los/as jóvenes en cuanto a la escritura, y sino los hacen responsable a ellos/as; la culpa recae en el nivel previo de escolarización, en las fami-

La secundaria:
¿qué y cómo escribimos en ella?



lias o en el uso de las nuevas tecnologías. Sin dudas que, en estos casos -no generalizaremos-, la autocrítica y la reflexión de la práctica docente no se evidencia. Pareciese que el docente no es responsable, en parte, de que los/as estudiantes de secundaria no sepan escribir correctamente, que tengan faltas de ortografía, que no puedan construir una oración, que no comprendan lo que leen; estas son situaciones marcadas por los entrevistados pero de forma absoluta sin ningún destello de cambio por parte de su labor diaria.

Empero en *El Tribuno* se le da la palabra a Rocío Brescia (una colaboradora de la Fundación Leer), ella, en contrapartida a lo que se afirma en el titular de la nota y a los docentes (citados en las otras noticias), afirma que “no es cierto que los chicos leen menos. Los chicos fueron mutando las formas de lectura. Las sociedades leen más que antes en distintos soportes’ (...) ‘El celular, la computadora, hasta el cajero automático son dispositivos donde se lee, los chicos están inmersos en escenarios de lectura’”. Y redobla la apuesta diciendo que “lo que sucede es que hay nuevos desafíos que se plantean a raíz de estos nuevos soportes”.

Con esta aseveración, lo que se vuelve notable es que el desafío lo tenemos los docentes, somos nosotros los encargados de brindarles las herramientas necesarias a los/as estudiantes para que puedan desarrollar su escritura, para que comprendan por qué se debe acentuar una palabra, por qué se usan los puntos y las comas, somos los encargados de apuntarlos y guiarlos en este proceso para que puedan reconocer que la escritura les permitirá conocer y nombrar el mundo, les permitirá vivirlo más libre y con autonomía.

No caben dudas que la escuela secundaria y todos los integrantes que la conforman deben ser conscientes de este desafío que tienen por delante; incluso con la obligatoriedad de los seis años, que viene de la mano con la inclusión, es necesario estar a la altura del momento educativo y comenzar a trabajar en pos de que la educación sea posible y duradera en todas las secundarias del país.

Bibliografía

- AA.VV. (2013). “Ser joven en estos tiempos: Pensar las trayectorias de vida y educativas como parte de un proyecto de inclusión”. Entrevista a Claudia Brachi, Carina Kaplan y Rafael Gagliano. [en línea]. Consultado el 7 de junio de 2015. <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/cendie/archivo-adjunto/aa3-septiembre-2013/index.html#entrevista2>.
- Masine, B. Cortés, M. Chemello, M. & Agrasar, M. (2010). *Entre nivel primario y nivel secundario: una propuesta de articulación* (1º ed.) Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires. [en línea]. Consultado el 7 de junio de 2015. <http://portal.educacion.gov.ar/secundaria/files/2009/12/Cuaderno-para-docentes-Articulaci%C3%B3n-entre-el-Nivel-Primario-y-el-Nivel-Secundario.pdf>
- Belinche, M.; Viñas, R.; Oliver, S. (2012). “Jóvenes, lectura y escritura: tensiones de una relación posible” Ponencia presentada en las Jornadas de Jóvenes Investigadores en Educación Área Educación de FLACSO, Buenos Aires, Argentina. [en línea]. Consultado el 7 de junio de 2015. <http://educacion.flasco.org.ar/files/webform/eventos/Flasco%20Ponencia%20Belinche%20Vinas%20Oliver.pdf>
- “Causa de fracaso temprano. Comprensión de textos: un agujero negro en negro en educación” (2011). En diario *El Día*. [en línea] Consultado el 7 de junio de 2015: <http://pasado.eldia.com/edis/20110717/comprencion-textos-agujero-negro-educacion-educaciono.htm>
- Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. España: Gedisa Editorial.
- Fernández, M. B. (2002). “Crisis, instituciones educativas y transformaciones culturales”, en Revista *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, año 1 (Nº 5).
- Meja, N. (2014). “El 66% de los chicos de la secundaria pública no aprende a leer”. En diario *El Tribuno*. [en línea] Consultado el 7 de junio de 2015. <http://www.eltribuno.info/el-66-los-chicos-la-secundaria-publica-no-aprende-leer-n367980>
- Pandolfi, G. (2013). “Leer y escribir, asignaturas pendientes para alumnos de la secundaria”. En diario *La Voz del Interior*. [en línea] Consultado el 7 de junio de 2015: <http://www.lavoz.com.ar/educacion/leer-y-escribir-asignaturas-pendientes-para-alumnos-de-la-secundaria>
- Viéitez, E. (2013). “Los alumnos escriben cada vez peor y no le dan importancia”. En diario *Clarín*. [en línea] Consultado el 7 de junio de 2015: https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.clarin.com%2Fsociedad%2Falumnos-escriben-vez-peor-importancia_0_995300515.html&ei=YGhoVeijEoW-ggSo4oPABw&usq=AFQjCNHE4NQ1j1o3nRcoNKokVxrVxGBFIg&sig2=FEQhoSvWml_xDBLxtTK8zg&bvm=bv.95039771,d.eXY
- Viñas, Rossana (2014). Tesis doctoral “Ser joven, leer y escribir en la universidad”. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

La secundaria:
¿qué y cómo escribimos en ella?